**FEDERACIÓN DE LOS CÍRCULOS DE ESPAÑOL DE ALABAMA**

**2018 THEME COUNTRIES Sudamérica, Cono Norte;**

**​Venezuela, Colombia, Ecuador, ​Perú, y Bolivia**

**POEMAS NIVEL 4 and AP**

**# 1**

**# 2**

**Nacer Hombre...**

**por Adela Zamudio(Bolivia) (5 puntos)**

Cuánto trabajo ella pasa

Por corregir la torpeza

 De su esposo, y en la casa,

 (Permitidme que me asombre).

Tan inepto como fatuo,

Sigue él siendo la cabeza,

¡Porque es hombre!

Si algunos versos escribe,

  De alguno esos versos son,

Que ella sólo los suscribe.

 (Permitidme que me asombre).

 Si ese alguno no es poeta,

 Por qué tal suposición

 ¡Porque es hombre!

Una mujer superior

 En elecciones no vota,

 Y vota el pillo peor.

 (Permitidme que me asombre).

Con tal que aprenda a firmar

Puede votar un idiota,

 ¡Porque es hombre!

El se abate y bebe o juega.

 En un revés de la suerte:

 Ella sufre, lucha y ruega.

 (Permitidme que me asombre).

Que a ella se llame el “ser débil”

Y a él se le llame el “ser fuerte.”

 ¡Porque es hombre!

Ella debe perdonar

 Siéndole su esposo infiel;

 Pero él se puede vengar.

 (Permitidme que me asombre).

 En un caso semejante

 Hasta puede matar él,

¡Porque es hombre!

Oh, mortal privilegiado,

 Que de perfecto y cabal

 ¡Gozas seguro renombre!

  En todo caso, para esto,

Te ha bastado

 Nacer hombre.

**Biografía para uso de los pájaros**

***Jorge Carrera Andrade-Ecuador (6 puntos)***

Nací en el siglo de la defunción de la rosa

cuando el motor ya había ahuyentado a los ángeles.

Quito veía andar la última diligencia

y a su paso corrían en buen orden los árboles,

las cercas y las casas de las nuevas parroquias,

en el umbral del campo

donde las lentas vacas rumiaban el silencio

y el viento espoleaba sus ligeros caballos.

Mi madre, revestida de poniente,

guardó su juventud en una honda guitarra

y sólo algunas tardes la mostraba a sus hijos

envuelta entre la música, la luz y las palabras.

Yo amaba la hidrografía de la lluvia,

las amarillas pulgas del manzano

y los sapos que hacían sonar dos o tres veces

su gordo cascabel de palo.

Sin cesar maniobraba la gran vela del aire.

Era la cordillera un litoral del cielo.

La tempestad venía, y al batir del tambor

cargaban sus mojados regimientos;

más, luego el sol con sus patrullas de oro

restauraba la paz agraria y transparente.

Yo veía a los hombres abrazar la cebada,

sumergirse en el cielo unos jinetes

y bajar a la costa olorosa de mangos

los vagones cargados de mugidores bueyes.

El valle estaba allá con sus haciendas

donde prendía el alba su reguero de gallos

y al oeste la tierra donde ondeaba la caña

de azúcar su pacífico banderín, y el cacao

guardaba en un estuche su fortuna secreta,

y ceñían, la piña su coraza de olor,

la banana desnuda su túnica de seda.

Todo ha pasado ya, en sucesivo oleaje,

como las vanas cifras de la espuma.

Los años van sin prisa enredando sus líquenes

y el recuerdo es apenas un nenúfar

que asoma entre dos aguas

su rostro de ahogado.

La guitarra es tan sólo ataúd de canciones

y se lamenta herido en la cabeza el gallo.

Han emigrado todos los ángeles terrestres,

hasta el ángel moreno del cacao.

**# 3**

**# 4**

**Canción**

**Por Gabriel García Márquez (3 puntos)**

Llueve en este poema”

Eduardo Carranza.

Llueve. La tarde es una

hoja de niebla. Llueve.

 La tarde está mojada

de tu misma tristeza.

A veces viene el aire

con su canción. A veces…

 Siento el alma apretada

contra tu voz ausente.

 Llueve. Y estoy pensando

en ti. Y estoy soñando.

Nadie vendrá esta tarde

 a mi dolor cerrado.

Nadie. Solo tu ausencia

que me duele en las horas.

Mañana tu presencia regresará en la rosa.

Yo pienso —cae la lluvia—

 nunca como las frutas.

 Niña como las frutas,

grata como una fiesta

hoy está atardeciendo

 tu nombre en mi poema.

A veces viene el agua

a mirar la ventana

 Y tú no estás

 A veces te presiento cercana.

Humildemente vuelve

 tu despedida triste.

Humildemente y todo

humilde: los jazmines

los rosales del huerto

 y mi llanto en declive.

Oh, corazón ausente:

qué grande es ser humilde

**Día de la Madre**

**Nicomedes Santa Cruz Gamarra-Perú (4 puntos)**

Este domingo de octubre

vergüenza debiera darme:

 marcar un día del año

 para querer a la madre…

Tomar del día una hora,

de la hora unos instantes;

y con un ramo de flores

y unos versos miserables,

 y con un beso en la frente

 creer pagar lo impagable…

 Este domingo de octubre

 vergüenza debiera darme.

Que haya un «Día de la Raza»

lo acepto por segregarme,

como acepto sin disfraz

 un día de Carnavales;

y acepto el «Día del Indio»

 y acepto el «Día del Padre»

y hasta el «Día del Idioma»

 en memoria de Cervantes.

 Pero me apena que exista

 solo un Día de la Madre

cuando toda una existencia

no basta para adorarle…

Este domingo de octubre

vergüenza debiera darme.

Deben haberlo creado

para esos pobres hogares

donde el amor lo recuerda

lo rojo del almanaque.

O quizás para esos hijos

 que acarician con postales

a la que les dio la vida

con llanto, sudor y sangre.

Este domingo de octubre

vergüenza debiera darme.

Marcar el día, la hora,

premeditar el instante.

 Inventar un día al año

para querer a la madre

Este domingo de octubre

vergüenza debiera darme.

|  |
| --- |
| **# 5**  |

**Exilio**

**# 6**

**CONTIGO PERÚ**

**Por Javier Solís (4 puntos)**

La madre naturaleza con brutal crudeza

Se ha ensañado contra la sencillez y nobleza

Destruyendo una parte de su gran belleza

De un pueblo orgulloso por su grandeza

Con violencia y alevosía

Desgarró gran diluvio

Sobre montes que antes nunca llovía

Causando grandes aluviones.

Miles de humildes campesinos

O pobladores de pueblos urbanos

Ciudades completas

Fueron devastadas hasta el extremo

Se inundaron ciudades completas

Arrancaron carreteras y ferrocarriles

Dejando a su cruel paso

Aislamientos, desgracia y llanto.

Estamos contigo Perú

La grandeza de tu raza

La valentía de tu pueblo

Resurgirá de los lodos y serás grande otra vez.

Estamos contigo Perú

La grandeza de tu raza de bronce

El orgullo de tu sangre guerrera

Vencerá el cruel infortunio.

Están contigo Perú

Los pueblos hermanos

De Colombia, Ecuador y Chile

Bolivia y Venezuela no te abandonan

Gracias Perú por tu grandeza

Por tu hidalguía y fortaleza

Volverás a renacer y sonreirás

Porque eres PERÚ un pueblo de fe

De esperanza, de nobleza y amor.

**Álvaro Mutis Colombia (6 puntos)**

Voz del exilio, voz de pozo cegado,

voz huérfana, gran voz que se levanta

como hierba furiosa o pezuña de bestia,

voz sorda del exilio,

hoy ha brotado como una espesa sangre

reclamando mansamente su lugar

en algún sitio del mundo.

Hoy ha llamado en mí

el griterío de las aves que pasan en verde algarabía

sobre los cafetales, sobre las ceremoniosas hojas del banano,

sobre las heladas espumas que bajan de los páramos,

golpeando y sonando

y arrastrando consigo la pulpa del café

y las densas flores de los cámbulos.

Hoy, algo se ha detenido dentro de mí,

un espeso remanso hace girar,

de pronto, lenta, dulcemente,

rescatados en la superficie agitada de sus aguas,

ciertos días, ciertas horas del pasado,

a los que se aferra furiosamente

la materia más secreta y eficaz de mi vida.

Flotan ahora como troncos de tierno balso,

en serena evidencia de fieles testigos

y a ellos me acojo en este largo presente de exilado.

En el café, en casa de amigos, tornan con dolor desteñido

Teruel, Jarama, Madrid, Irún, Somosierra, Valencia

y luego Persignan, Argelés, Dakar, Marsella.

A su rabia me uno a su miseria

y olvido así quién soy, de dónde vengo,

hasta cuando una noche

comienza el golpeteo de la lluvia

y corre el agua por las calles en silencio

y un olor húmedo y cierto

me regresa a las grandes noches del Tolima

en donde un vasto desorden de aguas

grita hasta el alba su vocerío vegetal;

su destronado poder, entre las ramas del sombrío,

chorrea aún en la mañana

acallando el borboteo espeso de la miel

en los pulidos calderos de cobre.

Y es entonces cuando peso mi exilio

y mido la irrescatable soledad de lo perdido

por lo que de anticipada muerte me corresponde

en cada hora, en cada día de ausencia

que lleno con asuntos y con seres

cuya extranjera condición me empuja

hacia la cal definitiva

de un sueño que roerá sus propias vestiduras,

hechas de una corteza de materias

desterradas por los años y el olvido.